

Gobierno sin criterio

Un asunto incidental, pequeño por sí mismo, importante por lo que puede significar, surgido a última hora, sirvió ayer para demostrar la falta de orientación y de criterio del Gobierno, aun en cosas perfectamente claras y definidas. Ese asunto incidental a que aludimos es el ocurrido en Barcelona por negarse el alcalde accidental a poner colgaduras en el edificio municipal el día 23. Es curioso tomar nota de lo ocurrido ayer en el Congreso y en el Senado, por lo que es en sí y por lo que esto significa.

A la interpelección del Sr. López Muñoz en el Senado contestó el Sr. Rodríguez San Pedro, presidente del Consejo *in partibus*; a la del Sr. Portela en el Congreso contestó el Sr. La Cierva como pudo.

El asunto era el mismo en ambas Cámaras; los ministros pertenecen a un mismo Gobierno; las preguntas estaban previstas, y, sin embargo, cada ministro sostuvo afirmaciones contradictorias. En el Senado, el Sr. Rodríguez San Pedro habló de conformidad con sus antecedentes conservadores. Lo ocurrido en Barcelona, según declaración terminante del señor ministro de Instrucción pública, tendrá un correctivo por parte del Gobierno, y si ha de tener un correctivo es porque se ha infringido algún precepto legal vigente. Este es el criterio y esto es lo que ha dicho el señor Rodríguez San Pedro.

En el Congreso habló el Sr. La Cierva, hallándose presente el Sr. Maura, y es de creer, por consiguiente, que con su presencia y de conformidad con el pensamiento del presidente del Consejo. Pero éste y el Sr. La Cierva no sientan las ideas conservadoras, ni otras ideas tampoco, en la forma que las sienta el Sr. Rodríguez San Pedro, y se expresaron muy de otra manera.

Para el Sr. La Cierva no hay medio legal de castigar lo ocurrido en Barcelona. Aquello ha sido simplemente una descortesía, sin más sanción que la censura pública de la opinión.

Las leyes, para el Sr. La Cierva, no dicen nada de esos actos, y no dan medios de corregirlos por el Gobierno.

Así debe ser verdad si el actual ministro de la Gobernación se refiere a que en ninguna ley figura un precepto semejante a éste: «Cuando un alcalde interino de Barcelona se negare a poner colgaduras, etc.» Si el Sr. La Cierva ha buscado en las leyes un artículo semejante, tiene razón en lo que dice; los que buscan, como el Sr. Rodríguez San Pedro, con un poco más de amplitud, tienen medios para opinar lo contrario.

Es posible que si no se tratara de Barcelona, sino de otra población, el propio Sr. La Cierva hubiese opinado de otra manera, y es probable que hubiera coincidido con la idea y el criterio del señor Rodríguez San Pedro. De todos modos, conste el hecho de que dos ministros de este Gobierno, tan significados y tan identificados como los Sres. Rodríguez San Pedro y La Cierva en un asunto como el que referimos han sostenido opiniones completamente contrarias e irreconciliables entre sí.

Y, sin embargo, la cuestión parece bastante clara para todos si se la plantea serenamente y por encima de consideraciones de la política local, que tanto presión ejercen en este caso sobre el ministro de la Gobernación.

Lo ocurrido en Barcelona no es más que una forma pública de manifestar ideas políticas. Nadie lo podía dudar, y por si hubiese alguna duda, véanse las palabras del alcalde de Barcelona, que anoche reprodujimos. Ese acto es la contestación de la izquierda solidaria a la derecha del mismo partido por la ida a Palacio de los Sres. Sanlehy y Prat de la Riva. El Sr. Bartardas ha aprovechado la ocasión que se le presentaba para que el Municipio de Barcelona hiciera una manifestación política en determinado sentido.

Ese es el hecho. Y siendo así las cosas, y prohibiendo la ley Municipal que los Ayuntamientos hagan manifestaciones políticas, ¿cómo ha podido sostener el Sr. La Cierva que no se ha faltado a ninguna ley y que no habrá medio de aplicar correctivos? Y, sobre todo, ¿cómo ha podido asentar a esta doctrina el Sr. Maura?

Ayer mismo, el alcalde de Madrid, señor conde de Peñalver, invocando ese mismo precepto, quizá a instancias del Gobierno y del Sr. La Cierva, se oponía a que el Consejo madrileño tratara de la ley de Administración local, por entender que eso era inmiscuirse en cuestiones políticas. Más carácter político tiene el acto realizado en Barcelona, y era declarado legal y casi disculpado por el Sr. La Cierva.

Aun hay en este asunto de Barcelona otro aspecto que no ha sido aclarado bien. El Sr. La Cierva llamó al señor Sanlehy, alcalde de Barcelona, para que interviniera en el asunto; ¿en qué forma? ¿para suplicar o para ordenar? ¿cómo ha quedado la autoridad del ministro de la Gobernación?

Sostiene el Sr. La Cierva que no hay falta legal en lo hecho por el Sr. Bartardas, y, si esto fuera así, resultaría que el Ayuntamiento de Barcelona no tiene obligación de poner colgaduras; y entonces, ¿cómo se explica la intervención del ministro de la Gobernación? O hay deber legal de poner colgaduras, ó no hay; en el primer caso, se ha cometido una falta que demanda correctivo, como ha dicho el Sr. Rodríguez San Pedro; en el segundo caso, que es el que sostiene el Sr. La Cierva, no ha debido intervenir en nada, ni llamar al alcalde, ni

ordenar al gobernador, ni suplicar al Sr. Bartardas. No solamente hay falta de criterio en el Gobierno, sino que además se advierte un olvido estúpido de la lógica.

Por otra parte, la doctrina sostenida ayer por el Sr. La Cierva, y sancionada con la presencia y el silencio del señor Maura, nos parece altamente peligrosa para el Poder público. De una manifestación contra el Poder constituido se trata en el fondo; y no es punible solamente por eso? ¿Acaso no están prohibidos por la ley esa clase de manifestaciones?

Los Sres. La Cierva y Maura deben recordar que no hace mucho tiempo en la república Francia han sido destituidos algunos alcaldes por tomar parte en esa clase de manifestaciones, prohibidas en todas partes, porque en todas partes los poderes constituidos velan y deben velar por su existencia y conservación. De admitir los principios ayer sentados por el Sr. La Cierva para salir del paso, habría que declarar lícitos los actos contra el Poder, que el Código penal castiga.

A estos detalles nos llevaría la falta de criterio fijo en el Gobierno, y más aún su actitud de debilidad y de complacencia ante determinados elementos.

Véase en tercera plana: El baile en Palacio, Extranjero, Vida médica, Rifas a granel, Noticias, Teatros, «Gaceta» y otros originales. En cuarta plana, folletín.

DE BARCELONA

Sobre la descortesía.—Detención de un escritor

—Barcelona 25. El gobernador ha sentido vivamente contrariado al conocer que las noticias de la visita de varios consejeros al Sr. Bartardas se facilitaron oficialmente en el Ayuntamiento.

Manifestó que la actitud del Municipio está en contra de la seguida por la Diputación, a pesar del carácter político de su presidente y vicepresidente, señores Prat de la Riva y Crespí.

En cuanto a que los municipales acudieron al Liceo vestidos de gala, debe advertirse que todas las noches ocurre lo mismo.

Según ha manifestado el gobernador, la detención del escritor Sr. Rovira Virgili obedeció a cumplir órdenes del Juzgado, el cual la había interesado hacia días.—C. R.

TRIBUNALES

Un crimen de hace veintiocho años. ¿Ha prescrito el delito?

Ante la Sala segunda del Supremo se ha verificado esta tarde la vista de un recurso interpuesto en contra de una sentencia dictada por la Audiencia de Sevilla, que condenó a Joaquín Jiménez, Antonio Rodríguez y Francisco Barga a sufrir la última pena por el delito de asesinato cometido el 6 de Octubre de 1882 en la persona de D. José Martínez.

Los hechos. Don José Martínez de la Cámara, rico hacendado de Jérez, dueño del cortijo de Soto Molero (Huelva), tuvo por los años de 1880 íntimas relaciones amorosas con una garzona, Joaquín Jiménez, fruto de cuyos amores fue un niño. En este estado las cosas, ambos amantes dieron un día legalizar su situación contrayendo matrimonio y legitimando al niño.

La improvisada señora, en vez de procurar por cuantos medios fuera posible hacer la felicidad del hombre que la había dado nombre y posición, no sólo no lo hizo así, sino que en unión de un criado de la casa, amante suyo, y de otros, llevó a cabo el crimen que ha permanecido en el misterio desde la fecha de su perpetración hasta el año pasado.

El 7 de Octubre de 1882, la Joaquín se presentó a las autoridades, del pueblo de Jérez, denunciando que su esposo había desaparecido de su casa, llevando encima dinero en abundancia, por lo cual temía le hubiese ocurrido alguna desgracia.

Interfúese sumario, y al mes siguiente se sobreseyó la causa sin que se hubiese encontrado a D. José Martínez.

Joaquín continuó en sus cortijos tranquilamente, disfrutando de los bienes y rentas del esposo desaparecido, hasta que en 1883, en virtud de una denuncia, el fiscal del Tribunal Supremo ordena que se vuelva a abrir el sumario, procesándose a nueve personas en quienes recaían sospechas, y después de varias diligencias que no dieron resultado alguno se volvió, en Octubre de 1884, a sobreseyer provisionalmente la causa.

La autora del crimen y sus cómplices vuelven a poder estar tranquilos otra temporada, hasta que en el año 1885 unos señores de Ocaña denunciaron nuevamente al hijo, presentándose nuevas diligencias sumarias que dieron idéntico resultado que los anteriores.

Llega, por fin, el año 1906, y entonces la casualidad hizo que se descubriera el crimen y los culpables.

Practicándose unas excavaciones para unas obras en el cortijo de Soto Molero, se encontraron los trabajadores con unos restos humanos, los cuales, previas varias diligencias y averiguaciones, resultaron ser los del rico hacendado desaparecido D. José Martínez de la Cámara.

Abierto por tercera vez el sumario, se procesa a los hoy condenados por la Audiencia de Sevilla, y al tomarlos declaración no sólo no niegan su delito, sino que con todos sus detalles lo explican.

Joaquín y sus cómplices fueron tan expeditos por creer que el delito que habían cometido había ya prescrito.

Era la Audiencia de Sevilla no lo creyó así, pues consideró que las diligencias sumarias practicadas el año 1888 habían interrumpido la prescripción, y, por tanto, celebrado el juicio, fueron condenados los tres procesados a la pena de muerte.

La Sala segunda del Supremo no se veía la Sala segunda del Supremo tan concurrida como hoy.

Numeroso público, compuesto en su ma-

yoría por letrados, comparecía por completo la sala.

En el sitio destinado para los defensores se sentaron los Sres. Canalejas, Cañoto y Llastra, letrados defensores, respectivamente, de Francisco, de su antiguo amante y del ministro del cortijo de Soto Molero, condenados a la última pena por la Audiencia de Sevilla.

El Sr. Canalejas, que hacía ya tiempo que no informaba en causas criminales, alzó en su informe que el delito había ya prescrito, y que, por tanto, su patrocinado estaba exento de toda pena.

En apoyo de su tesis, el Sr. Canalejas, después de hacer un largo relato de los hechos, dijo que las actuaciones realizadas el año 1888 en virtud de una denuncia hecha por un penado de Ocaña no habían interrumpido la prescripción, porque en dicho año ni se abrió el sumario, ni se molestó en lo más mínimo a los que luego se confesaron autores del crimen.

Otro además el ilustre jurista somete varios textos legales, en los que fundamenta sus asertos, analizando después con gran erudición los artículos de nuestro Código que se refieren a la prescripción de los delitos y de las penas.

Terminado el informe del Sr. Canalejas, habló a continuación el letrado Sr. Cañoto, el cual, después de lo dicho por aquí, poco pudo añadir en favor de su defendido.

El Sr. Llastra, defensor del antiguo ministro del cortijo de Soto Molero, alzó negativamente en su informe, además de la prescripción del delito, que a su patrocinado no se le podía considerar como autor de la muerte del rico hacendado andalés, sino únicamente como cómplice.

El fiscal se opuso al recurso, sosteniendo que el delito no había prescrito, pues las diligencias sumarias practicadas el 1888 habían interrumpido la prescripción, y, por tanto, pidió se confirmase la sentencia recurrida.

A las tres y media concluyó la vista de este interesante recurso, quedando concluso para sentencia.

Esta es esperada con gran ansiedad, pues los dignos magistrados tienen que, o considerar exentos de toda culpa a los condenados por la Audiencia y ponerlos en la calle, o confirmar aquella sentencia condenándolos a sufrir la pena de muerte.—L. R.

ASUNTOS DE MARRUECOS

En la Cámara francesa.—Debate importante

Extraordinaria animación.—Interpelección de Jaurès.

—París 25. Cámara de diputados.—Mucho antes de la hora fijada para abrirse la sesión reina ya extraordinaria animación, así en los pasillos como en el salón de sesiones.

Las galerías públicas están llenas de bote en bote, ocupadas muy especialmente por señoras.

En la tribuna del Cuerpo diplomático hay «grand complet».

Logo de declarar abierta la sesión el presidente y de terminar los acostumbrados preliminares, se levantó a hablar al «leader» socialista Jaurès para desarrollar su anunciada interpelación acerca de Marruecos.

No puede ser mayor la atención. Hasta en las tribunas públicas reina profundo silencio.

Dice, entre otras cosas, Jaurès que deba la Cámara acordar a Francia de la tremenda aventura marroquí y hacerlo cuanto antes, sin vacilación ni dudas, sino con valentía.

«Francia y Abd el-Aziz» añádele—se hallan frente a un vasto movimiento marroquí. Pues bien: el Acta de Algeiras no nos obliga, ni mucho menos, a imponer al mogreb un sultán de merced prestigiosa. Resulta, por lo tanto, que el vamos de acuerdo con Abd el-Aziz quedaremos comprometidos».

A esta altura nota el orador que el presidente del Consejo le hace ciertas adiciones, y exclama: «El Sr. Clemenceau me hace señas indicando que no quiere sostener a Abd el-Aziz por las armas. Está bien, y me parece que tampoco quiere sostenerle por dinero».

Habla luego en tono irónico de las ideas que a Clemenceau han atribuido hace pocos días ciertos intervencionistas.

«El Gobierno—agrega—es verdad que permanece neutral entre ambos contendientes; pero, pero... sostendrá al sultán protocolario y estatutario».

Censura a continuación al Gobierno por haber concedido sus favores y apoyo alteradamente a Muley Hafid y Abd el-Aziz.

«El doctor Mauchamps—declara con voz entonada—fue, mientras estuvo en Marruecos, y hasta su muerte, intermediario oficial y secreto entre el ministerio de Negocios Extranjeros y Muley Hafid».

Aquí afirma Jaurès que tiene en poder suyo ciertas felicitaciones que no dejan duda alguna a ese respecto.

Provocan estas palabras un vivo movimiento de sorpresa en toda la Cámara.

Monsieur Pichon protesta con energía, diciendo que nunca había, directa ni indirectamente, ninguna relación alguna con Muley Hafid.

Jaurès confía en que tendrá el Gobierno bastante juicio y prudencia para guardar la más absoluta neutralidad, y que se limitará a tener barcos surtos en los puertos para los que los europeos, en conformidad con el Acta de Algeiras.

Recordará el orador la política seguida por M. Delcassé respecto a Marruecos. «Esta política—dice—afortunadamente nos permitió desautorizar el Acta de Algeiras».

Pone luego de relieve las contradicciones del Gobierno en las instrucciones dadas a las fuerzas francesas de Casablanca.

«Idea de ellas os podrán dar, señores diputados, los siguientes datos: Al coronel Dufréy, por haber rebasado los límites del tercer kilómetro de la zona, se le censura y condena. Al general D'Amade, por haber pasado más allá del kilómetro 75, se le felicita y glorifica».

Habla a continuación Jaurès de lo ocurrido en Settat, entrando así a desarrollar su segunda interpelación, anunciada, según se sabe, a raíz de haberse trabado el combate reñido por nuestras tropas en dicho punto.

«Propósitos de ir, contesta Jaurès, posible que no los hubiese; pero muy bien habrían podido los sucesos obligarnos a ello».

Nuestro política en Marruecos, dice, debe ser íntima, franca y única. Nada de doble juego. Nada tampoco de Tratados secretos entre Francia y España para repartir el territorio del Mogreb.

(Monsieur Pichon hace signos negativos con la cabeza.) Jaurès los ve, y dirigiéndose al ministro:

«No basta, señor Pichon, mover la cabeza en sentido negativo para evitar el peligro que encierran los Tratados con doble fondo. Si juntamente con una política desinteresada sigue otra de reparto, con ella y por ella impedirá a Francia negociar a su gusto y con auto-idad».

«No es acertado para nadie que no ha tenido España la suficiente prudencia para atender a los socialistas españoles cuando éstos le señalaban el peligro de su política colonial».

«Cuanto más adelante llevéis vuestra acción en Marruecos, mayor resentimiento provocará en España contra vosotros».

«Francia—sigue diciendo—, al pretender reducir a Marruecos por la fuerza de sus obuses, no hace sino facilitar a los fanáticos musulmanes argumentos y razones para oponerse a la intervención, no sólo de Francia, que digo, sino de cualquier nación que sea».

Al terminar, declara que «Francia, por dignidad y amor propio, no debe traicionar por un momento en la honrosidad que con sus culpas y equivocaciones ha cavado en Marruecos».

«(Aplausos en la extrema izquierda.)»

El presidente: Tiene la palabra el señor Ribot.

Habla Ribot. Discursos de Delcassé. Emplea M. Ribot recordando que en 1904 Jaurès reivindicaba exclusivamente para Francia, con asentimiento por parte de Inglaterra, el derecho de organizar Marruecos.

«La solución propuesta por el leader socialista, no puede—dice—ni debe aceptarse. Quiere que abandonemos nuestras posiciones y basquemos refugio en nuestros brazos. Si tal hicieramos, ¿qué cosa no dieran los fanáticos marroquíes cuando hoy día, a pesar de cuantos avances han dado nuestras tropas, dicen que no pueden los europeos alejarse de sus barcos?»

«Ahora bien. No podemos ni debemos desandar lo andado, ni deshacer lo que ya tenemos hecho; pero tampoco soy partidario de que empujemos cosas mayores al va-yamos por caminos más largos ir a Fez».

«Como, por qué y para qué?»

«Con que Francia sólo debe dar al mundo la impresión de que jamás abandonará la causa de sus súbditos y que siempre protegerá a los europeos».

Pasa seguidamente M. Ribot a ocuparse de los sucesos ocurridos en la frontera argelina, felicitándose por la satisfactoria solución dada a estos incidentes.

«Por este lado—añade—poco tengo que decir, pues creo que he terminado, cuando me voy virtualmente al confín y puede considerarse restablecida la normalidad».

Siento, en cambio, no poder declarar lo propio respecto a Casablanca. La situación creada allí no me parece, en efecto, tan buena.

«Muchas y muy distintas versiones han venido circulando acerca del general Drude y su regreso a Francia. Es menester, y ruego facilite el Gobierno cuantos datos sean necesarios, hacer luz en este asunto, restablecer la verdad».

Dice luego, a propósito de la estancia del sultán en Rabat:

«Nosotros somos quienes hemos llevado a Abd el-Aziz a aquella plaza.

«Mirándolo bien, me parece que el Gobierno está haciendo presión sobre la Cámara para que ésta conceda al sultán el apoyo de Francia. No debe la Cámara prestarse a ello. No debemos comprometernos más aún de lo que estamos, sino limitarnos a proteger sólo a los franceses y europeos».

Habiendo de la visita a París del ministro de Gastos marroquí, pregunta el orador a M. Pichon:

«Por qué no habéis hecho que no pasara El Mokri de Madrid? Hubierais podido demostrar allí mismo lo inútil de la misión que llevaba, es decir, la imposibilidad con que tropieza para realizar el empréstito que ha motivado su viaje a Europa».

«No debemos, en efecto, proteger a Abd el-Aziz, pero tampoco debemos causarle perjuicio alguno».

«Cuando despierte Marruecos a la civilización, entonces sí debería prestarle ayuda, pero no a pesar suyo. Algo grande habrá en seguir una política pacífica».

El presidente: Tiene la palabra el Sr. Delcassé.

Al levantarse a hablar el ex ministro de Negocios Extranjeros se nota en toda la Cámara señas de gran expectación.

«Presto que Francia—empieza diciendo M. Delcassé—fue llevada, malgrado mí, a la Conferencia marroquí, en honor suya debe continuar su política con el Acta de Algeiras».

Resaca para sí el orador toda la responsabilidad de la acción dada por Francia a la cuestión marroquí, puesto que él fue quien tuvo la iniciativa.

«Francia, por ser potencia preponderante, no podía ni debía permitir que se le sustituyera por potencia alguna, y le correspondía acometer la empresa de sacar a Marruecos de la anarquía. Era éste un derecho que habían reconocido todas las potencias mediterráneas pertenecientes a Francia. Asimismo había reconocido la Cancillería alemana que nuestra acción en Marruecos debía aprovechar a todos».

«Al día siguiente de firmado, comunicamos al sultán el texto del Tratado franco-argelino, explicándole para que no abrigara duda alguna sobre el móvil y alcance de lo pactado. Abd el-Aziz, a su vez, reconoció que sólo podía redundar en provecho de todos. El dinero y los oficiales que a su disposición poníamos sin velar los aceptó».

«Francia no se le declara la guerra cuando tiene a favor suyo su derecho, su alianza y sus poderosas amistades».

«Francia puede tener confianza en sus amigos; puede tener confianza en sí misma».

(Sena doble salva de aplausos en la izquierda, el centro y la derecha.)

Jaurès (volviéndose hacia los escaños de la izquierda): Vosotros que tanto lo aplaudís ahora, ¿por qué le dejáis caer entonces? ¿May provocadores resultáis ahora, cuando tan humildes habéis sido ante el peligro? (Aplausos en la extrema izquierda.)

Monsieur Delcassé: Han sido engañados, (Rumores.)

Monsieur Rau, ministro que fué en el Gabinete Rivier, dice a M. Delcassé: Déjase S. S. de insinuaciones. Hable claro. (Se nota agitación en la Cámara.)

Monsieur Delcassé: Hablaré de guerra a propósito de Marruecos, sería ofender a aquellos a quienes se atribuye tal pensamiento. Además, lo he declarado en el Reichstag.

«La Conferencia de Algeiras abrió la puerta en Marruecos a determinadas ingerencias que yo tenía gran afán en evitar».

«Yo me retiré del ministerio, pero nada de lo que pudiera entorpecer al Gobierno en sus negociaciones, y voté el Acta de Algeiras».

«Nuestra política de conciliación no era, pues, política alguna de aventuras».

«Se extienda el orden en consideraciones sobre la política internacional de Francia, y termina su discurso con las siguientes conclusiones: «Por todas partes se había reconocido lo pacífico que era el fin perseguido por Francia. La red formada por sus amistades y alianzas está convenida Francia que ofrece muchas ventajas en beneficio de su libertad para que de «nota propia» la desahaga. Saquemos, pues, del Acta de Algeiras todo el posible partido».

«(Prolongados aplausos.)»

Se aplaza la discusión hasta el próximo lunes, y se levanta la sesión.—Mar.

Otras noticias. La huelga de Chafarinas.—El Roghi y España.

—Melilla 25. Han regresado a esta plaza, en el vapor Sevilla, el coronel jefe de Batallón Mayor y el ingeniero jefe de Obras públicas, que fueron ayer a Chafarinas para solucionar la huelga iniciada entre los obreros del puerto a causa de las exigencias del contratista.

Los obreros reanudaron el trabajo sin condiciones, ante la promesa de abonarles los jornales en los días temporales, compensándose después este tiempo perdido con el aumento de horas de trabajo.

Además se ha fijado la jornada de ocho horas, y se aumentará el jornal a los obreros que sean mejores.

Los moros afirman que el Roghi ocupará el campamento de la mahalla imperial al abandonar ésta, si España no lo hace; pero de ser así, los moros lo verán con gusto y no pondrán impedimento.

Las cartas leídas en los zocos exhortando a los moros a proclamar a Muley Hafid no han producido efecto, habiendo quedado los kabiles indiferentes, y muchos de ellos al asistieron a la lectura.—L.

El suñit contra Francia. Tanger 25. Según versiones de origen inglés, entre los indígenas circula el rumor de que Abd el-Aziz pedirá a las grandes potencias que usen de su influencia para que Francia respete el Acta de Algeiras y no retire sus tropas en un radio de 10 kilómetros.—C.

DE PORTUGAL

—Lisboa 24. Fuera de las señaladas en los telegramas de ayer, no se han practicado más detenciones.

Tiene seguridad el Gobierno de que está asegurado el orden.

Había, al parecer, propósitos de provocar disturbios, y quizá experimentasen determinados grupos políticos deseos de ver al Gobierno, por hallarse metido en algún atolladero o frente a cualquier situación anormal, obligado a aplazar la fecha de las elecciones.

Lo mismo en Lisboa que en provincias reina tranquilidad. El país conserva su acostumbrada fisonomía.

Hay han mejorado los cambios.

CARNET MUNDANO

Ayer recibió muchas felicitaciones por celebrar sus días la distinguida y hermosa señora de Ochando.

En la elegante capilla del palacio episcopal se ha celebrado la boda de la señorita María de las Nieves Rodríguez con el distinguido escritor Luis M. Knieper.

Benito la Unión el obispo de Madrid-Alcalá, quien después pronunció una sentida plática.

Apadrinaron a los contrayentes doña Felisa Osamen de Rodríguez y D. Ramón Martínez, padres de los novios, y testigos, los señores Dato, Rodríguez Marín, Serisén (D. F.), Aza (D. Vital), Alonso, Arévalo, Romero, Ménguez y Rodríguez.

Durante la misa, la Capilla Isidoriana cantó escogidos trozos de música religiosa.

NOVEDADES TEATRALES

EN LA PRINCESA

El alcalde de Zalamea

En la campaña artística emprendida con tan buen gusto como planeable propósito por la Empresa Oliver no podía faltar, naturalmente, una obra de Calderón, y anoche los actores de la Princesa representaron *El alcalde de Zalamea*.

No era necesario insistir en consideraciones que ya he repetido muchas veces acerca de esas representaciones y de ese repertorio; a mí juro, no podremos tener jamás en teatro nuestro, actual, contemporáneo y progresivo mientras algunos olvidando por desdén o por impotencia toda esa dramática en que está el alma de nuestra raza, fuertemente sana y expresada con arte poderoso y eterno.

Autores, actores y público necesitamos por igual sentir de vez en cuando, y con la mayor frecuencia posible, la emoción intensamente artística que esas obras producen, y ellas, creando nuevamente, o sacando por lo menos, nuestra sensibilidad artística, son las que podrían ponernos en condiciones de crear, interpretar y sentir de nuevo obras dramáticas de belleza imborrable por los siglos.

Un teatro en que se representaran como ellas merecen las obras de nuestro siglo de oro, sin desahogar por eso las modernas, propias y ajenas, dignas de convivir con tan magnas creaciones del ingenio humano, forzadamente habría de ser el más poderoso elemento de educación artística y de educación intelectual y moral a la vez, porque el arte tiene el raro poder de sublimar las almas y contrariar a todas las bajezas que en lo intelectual se traducen en ignorancia y en la moral se traducen en maldad.

Aun así llegar a tanto, las veladas artísticas que Federico Oliver, artista, al fin, antes, y más que empresario, organiza en la Princesa tienen enorme fuerza oxigenante, y es doloroso que los que tenemos esa deber no creamos en torno de ellos el ambiente propicio de que son merecedores, privando a las gentes que allí, en aquel apartado rincón, puesto que por tal hemos dado en tener a la Princesa, surgen de vez en cuando llamadas de arte puro, muy propias para liberar a los espíritus de la frialdad estética en que yacen.

El público castellano de la época calderónica fue famoso en el mundo. Schack nos lo cuenta con palabras de Fabio Franchi por su exquisita sensibilidad y su rapidez de comprensión. Lo dramático de aquel período era función de ese público, como ese público era función de esa dramaturgia; y al entonces fue posible un arte tan grande tan tanto porque hubo público capaz de él, tanto porque hubo autores que lo merecían.

El teatro sin el público no es nada, se queda en poeta de conato, y Román Rolland ha escrito con razón que «un arte no merece ser honrado y amado por los hombres sino si condiciones de su cumplimiento para todos y no para algunos pedantes únicamente».

Por eso es tan esencial como la del dramaturgo que crea la labor educadora que aumenta la capacidad comprensiva y la sensibilidad.

Pensar que puede saltarse de *La alegre traviata* a *Joyelle* o a *Mamma* y no concebir claramente lo que son la capacidad intelectual ni la fibra nerviosa.

Por mi parte, confieso que aun viendo esas obras con interpretación deficiente, y no con la soñada, que podrían tener a poca costa, en teatro perdurable y bien orientado, me hacen sentir una emoción que en vano espero de los rebufoamientos mecánicos de la dramaturgia a la francesa, y esa emoción me parece el mejor camino para llegar a percibir las más bellas bellezas artísticas.

Por eso me parece muy plausible la labor de Oliver reorganizando del teatro una bandera infortunadamente olvidada, y sé que esa obra bajo merecida de todos cooperaciones y ayuda.

«Sería feliz, pensando así, y cuando tardar en tarde merecer esas obras, censuradas rudemente a los autores que, si no hacen todo lo que sueña, hacen lo que pueden?»

No; su labor es meritoria, y si ahora no hacen todo, perdurando en ese camino lo harán.

Dijo, pues, que Morano, discreto siempre, acordó por completo en alguna frase del acto segundo y en muchos del tercero; que Pepita Cobeta dijo lo mejor que pudo el relato de la desdicha de Isabel; que Rata Taty hizo un excelente Don Lope, y que los demás actores cumplieron como era de esperar.

LAS SESIONES DE CORTES

SENADO

25 DE ENERO

El general Azorárraga declara la sesión abierta a las tres y media.

En el banco azul, los ministros de Fomento y Gobernación.

Ruegos y preguntas

El obispo de JACA ruega al ministro de la Gobernación que conceda la franquicia postal a los arceles de partido.

El ministro de la GOBERNACIÓN dice que estudiará el asunto.

El Sr. LASTRES dirige un ruego al ministro de Estado, relativo a los abusos cometidos por las repúblicas latinas, de los que resultan daños a los intereses y a la legislación española, y menoscaba la autoridad consular.

El incidente de Barcelona

El Sr. LA CIERVA se levanta a contestar a las preguntas formuladas ayer por el Sr. López Muñoz.

Refiere los hechos en la forma redactada por la prensa.

El presidente del Consejo—añade—ha prestado hoy a la firma de su majestad un real decreto disponiendo que en las fiestas oficiales sea de obligación colocar calderas en los edificios del Estado.

Cuando sucedió lo de Barcelona, nos encontramos con que no había disposición alguna en qué apoyarnos para imponer sanción al acto del alcalde interior de Barcelona.

Ahora ya es distinto. En lo sucesivo, esta sanción podrá ser impuesta fundada en la sanción base de un decreto.

El Sr. LÓPEZ MUÑOZ: El acto realizado en Barcelona ¿es o no público?

El ministro de Instrucción declaró ayer que el acto del Sr. Bastardas era público, y que el castigo no se haría esperar.

El Sr. La Cierva dice hoy que no existe disposición alguna que obligue a los alcaldes a poner calderas en los balcones.

Entre ambos ministros hay una extraordinaria discrepancia.

En el banco azul hay una gran discordia y una absoluta incoherencia.

Entre las dos opiniones, yo prefiero la del ministro de Instrucción pública, que me merece gran crédito por su recto juicio y su sincero criterio.

¿Que no hay texto legal alguno que obligue a los Ayuntamientos a colocar calderas? Eso podrá ser una salida de ley, pero no una razón de legislación.

¿Es necesario que conste en sitio alguno que debe respetarse al rey como encarnación del poder del Estado?

No debe ampararse al ministro en la exención del alcalde interior de tener que reunir el Ayuntamiento para tomar el acuerdo de colocar los balcones.

El Gobierno debió ampararse en el artículo 200 de la ley Municipal. El Gobierno se contentó con llamar al alcalde propietario de Barcelona. ¿Qué lo pidió? Cualquiera cosa que le pidiera ser incoherente. ¿Le llamó para darle una orden? El alcalde de Barcelona, en Madrid, no es nada. Si no lo es, pues una orden, sería un ruego o una recomendación, y recomendar que se honre la persona del rey es despreciable para el Gobierno y para el rey.

El Gobierno tenía dos caminos: o se declaraba impotente para ordenar el cumplimiento de los deberes de cortesía, o se declaraba competente, pero sin aplicar.

El señor ministro ha fallado a la consigna que tenía como centralizar el poder en la sociedad y político. Cuando un centralista fallaba, debía, primero se le releva y después se le comete a un consejo de guerra.

El ministro de la GOBERNACIÓN. Escondese tras la desastrosa teoría de "más eres tú" y manifiesta que en tiempo de un Gobierno liberal pasó lo mismo. Todo esto lo alega el Sr. Bastardas.

El Sr. LÓPEZ MUÑOZ: Todo lo que el Sr. Bastardas dice lo acepta su señoría como artículo de ley y lo toma como justificación de su conducta.

El ministro de la GOBERNACIÓN: ¿Es que los artículos 22 de la ley Provincial y 200 de la ley Municipal facultan al gobernador civil para poder hacer y deshacer en el Ayuntamiento?

Las facultades del gobernador y las del ministro están reguladas por las leyes, y cuando fuera de ellas se quiere ordenar resulta que se ordena lo que no debe ordenarse.

El Sr. LÓPEZ MUÑOZ: Dígale su señoría todo eso al ministro de Instrucción pública, que ayer oprimaba lo contrario.

El ministro de la GOBERNACIÓN: Hechos conocidos por mí solamente, yo sólo puedo discutirlos o explicarlos.

El Sr. LÓPEZ MUÑOZ: ¿Qué poco tiene el ministro de Instrucción pública que agradecer a su señoría?

El ministro de la GOBERNACIÓN: El ministro de Instrucción y yo nos entendemos perfectamente.

No tenemos fuerza legal para ordenar nada.

El Sr. AGUILERA: ¿Y el art. 189 de la ley provincial? El alcalde ha realizado un acto político por omisión, y por la omisión, público.

El Sr. LA CIERVA: No he encontrado ni una ley, ni un decreto, ni una disposición que me dé fuerza. Yo creo que empiezo a dudar con mi deber enmendando dentro del espíritu de las leyes que tratando de separarme de ellas.

Al tener noticia el Gobierno del asunto, realizó un acto que el Sr. López Muñoz calificó de degradante. Cien veces que me volviera a hallar en este caso haría lo mismo.

El Sr. LÓPEZ MUÑOZ: Ha empezado su señoría expresando un argumento que no corresponde a la lealtad del debate, y más a la razón. Esos argumentos, señor ministro, están desde antiguo mandados recoger, y no pueden ser una justificación de los actos de su señoría.

La contradicción entre el señor ministro de Instrucción pública y su señoría no ha podido el Sr. La Cierva desvanecerla.

Su señoría, ¿no ha leído el Diario de las Sesiones, lo cual es una falta de respeto a la Cámara, o lo ha leído sin entenderlo?

Ya he dicho que B. S. está fuera del quicio de la razón, y, por lo tanto, todo lo que diga es irracional.

Leo el Diario de las Sesiones de ayer, que copia las palabras del ministro de Instrucción pública: El ministro se dirigió al alcalde propietario del Ayuntamiento de Barcelona, representante de la autoridad municipal, para que cumpliera lo que, no solamente era un acto de atención y cortesía, sino una obligación y un deber exigible. ¿Cómo se armonizan estas palabras con el criterio de su señoría?

El ministro de la GOBERNACIÓN: Entre el ministro de Instrucción y yo no hay ninguna contradicción. De haberla, con mucho haber reglamos los dos en nuestras apreciaciones.

El conde de ESTEBAN COLLANTES: Le creo.

El Sr. LÓPEZ MUÑOZ continúa leyendo en el Diario de las Sesiones las manifestaciones

de los señores hechas ayer por el ministro de Instrucción pública.

Su señoría, no solamente da la razón al Sr. Bastardas, sino que se la quita absolutamente a su compañero Sr. San Pedro.

Cuero que esa disposición no consta en ninguna parte. No es necesario que existan disposiciones casuísticas que dispongan así y como de ser la corteja que se le guarda al jefe del Estado. Para respetar los prestigios de la monarquía y velar por ellos, basta con la conciencia de los Gobiernos, que deben inspirarse en la constitución, que hace 177. Además, el ministro sabe que son muchos los casos en que los presidentes de Ayuntamiento están obligados a obedecer las órdenes de sus superiores jerárquicos, bajo su absoluta responsabilidad.

El ministro de la GOBERNACIÓN vuelve a insistir en la falta de una fuerza legal.

El Sr. Bastardas faltó a su deber.

Varas voces: Entonces ha debido ser castigado.

El ministro de la GOBERNACIÓN: Si hubiera sido un alcalde de real orden, le hubiera destituido el Gobierno.

El conde de ESTEBAN COLLANTES hace constar la evidente contradicción que existe en las palabras del ministro de la Gobernación.

El ministro de la GOBERNACIÓN vuelve a negar esta contradicción, y se ampara en que el Sr. Bastardas no se acordó entre él y el ministro de Instrucción pública.

El conde de ESTEBAN COLLANTES censura que las disposiciones se tomen sobre el hecho, es decir, a posteriori.

Queda terminado el incidente, y pasa el Senado a reunirse en secciones.

CONGRESO

25 DE ENERO

A las tres y media de la tarde el Sr. Data ocupa la presidencia y declara abierta la sesión.

En el banco azul los ministros de Gracia y Justicia e Instrucción.

Ruegos y preguntas

El Sr. VINCENTI pide al ministro de Instrucción pública que se recojan las disposiciones de ley que han sucedido a las dictadas en el año 57. Dicho trabajo consistiría en el dictado liberal como muy útil para poder discutir fundamentadamente el proyecto de ley para la reorganización de la enseñanza, que el Sr. Maura tiene ofrecido para la segunda legislatura.

El presidente de la CAMARA contesta que, según se ha hecho con las disposiciones sobre régimen de imprenta de consumos, la secretaría del Congreso piensa recolectar los decretos, reales órdenes, instrucciones y reglamentos que desde los tiempos de Moya no se han dictado por el ministerio de Instrucción pública.

El ministro de INSTRUCCION opina que el pensamiento del Sr. Vincenti es muy lógico y útil, y ofrece su concurso para emprender la recopilación indicada.

El Sr. VINCENTI anuncia una interpellación sobre el último decreto dictado para la enseñanza de adultos.

El ministro de Instrucción la acepta.

El Sr. LLORENS lamenta que el ministro de la Guerra no aceptase una enmienda suya sobre aumento de consignación en el presupuesto de Guerra, para una Academia militar, enmienda que fué aceptada luego en el Senado sin poner ni quitar nada de ella, dejándole, por tanto, en ridículo, y dando a entender que el actual Gobierno sólo maneja la mayoría del Congreso, pero no a la del Senado.

El presidente de la CAMARA llama la atención al Sr. Llorens de que no debe aludir a lo que en la otra Cámara suceda, y advierte que el Gobierno no maneja a una ni a otra mayoría, sino que éstas emiten libremente su voto.

Formula denuncias sobre la mala marcha administrativa de la sociedad La Equitativa, que pone en peligro muchos capitales españoles.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA dice que, en efecto, algo sabe sobre estas últimas denuncias, y llamará la atención del ministro de Gracia y Justicia (Risas por la equivocación), digo, de mis compañeros de Gabinete, para evitar lo que es evitable.

(Entra el presidente del Consejo.)

El Sr. LLORENS insiste en que es una desoportunidad desahogar enmiendas en una Cámara para explicar una interpellación.

El Sr. JORRO reclama un expediente instruido contra ciertos funcionarios de administración de justicia.

El Sr. GARCIA LOMAS formula denuncias acerca del estado ruinoso en que se encuentra el Instituto general y técnico de Santander.

El ministro de INSTRUCCION dice que hoy mismo ha telegrafiado al director de ese Instituto para que venga a conferenciar con él, y así dar solución a ese asunto.

El Sr. AZCARATE anuncia una interpellación sobre casos de incumplimientos de sentencias dictadas por el Tribunal de la Rota, y echadas abajo por la curia romana. Pide detalles para documentar su interpellación.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA dice que traerá los documentos solicitados.

El Sr. RUIZ JIMÉNEZ pide documentos sobre nombramientos de Gracia y Justicia, para explicar una interpellación.

El Sr. ZULUETA pide explicaciones al ministro de Fomento sobre el estado legal de nuestro contrato con la Transatlántica, toda vez que el comercio que hoy existe es puramente verbal entre un representante de esa Compañía y el Sr. González Benada, y bien pudiera suceder que uno u otro abandonasen sus cargos y exigir el Consejo de la Transatlántica que continuase el contrato por dos años.

El Sr. IRANZO anuncia una interpellación sobre la crisis agrícola levantada.

El marqués de OSA-LAIGLESIA, afirmando que no es ni consejero ni aun asegurado de La Equitativa, protesta de las frases del Sr. Llorens, que ponen en entredicho el buen crédito de una Compañía seria y honrada.

Pregunta al presidente si está permitido proferir esas palabras, que dichas en otro lado serían punibles.

El presidente de la CAMARA dice que el Sr. Llorens estaba en su derecho, y que no puede hacer en casos como el presente más que apelar a la honradez y rectitud de conciencia de los diputados.

El marqués de OSA-LAIGLESIA dice que él no protesta de las medidas que el Sr. Llorens solía tomar, sino de que este señor dijera valedadmente que la Sociedad en cuestión era una sociedad de estafadores.

Añade que ahora que se trata de reformar el reglamento deben estudiarse estos casos.

El Sr. LLORENS, dirigiéndose al marqués de Osa-Laiglesia, dice que el Sr. Llorens no hizo fe porque en los periódicos en que se trataba del asunto se añadían pruebas inconclusas; que ha estudiado perfectamente el asunto, y que sólo de esta fe puede calificarse el hecho de pedir capitales y negarse a pagar los intereses, como hace La Equitativa.

El marqués de OSA-LAIGLESIA repite que no tiene ningún interés en defender a esa Compañía, sino que pretendía únicamente decir que a los hechos expuestos por el Sr. Llorens son constitutivos de delitos, de los que él y los Tribunales, de ben ir a los Tribunales.

Por otra parte, tampoco pretendía yo que se pusiera un correctivo al Sr. Llorens, y mucho menos servir de apunador del presidente.

Ambos señores insisten en sus manifestaciones respectivas.

El Sr. ROSALES (D. M.) ruega que trasmita al ministro de la Gobernación sus observaciones que hace sobre las próximas elecciones que han de verificarse en Torrijos.

El Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA p de documentos sobre nombramientos de jueces municipales.

Orden del día

Acta de Lucena

El Sr. ALVARADO defiende un voto particular en contra del dictamen de la Comisión.

En su voto pide el Sr. Alvarado que se anule la proclamación hecha por la Junta de escrutinio general a favor de D. Salvador Gualist y su proclama diputado a D. Vicente Casals Figuerola.

Ha un discurso documentado y extenso en defensa de su criterio.

La Cámara, desanimada, Preside el marqués de Mocha es.

En nombre de la Comisión se levanta a contestar al Sr. Alvarado el Sr. Martínez Acosta.

(Sigúe la sesión.)

LA BOLSA

Cotización oficial del 25 de Enero

BOLSA DE MADRID

Interior

Fin corriente..... 81 10 82 15 y 10

Fin próximo..... 82 15 83 30 y 25

Serie F 50.000 pesetas..... 82 10 82 10

• D 25.000 • 82 15 82 15 y 10

• C 5.000 • 83 84 84 10, 80, 75

• B 2.500 • 84 10 84 05, 20, 85

• A 500 • 84 15 84 10 y 83,80

• G y H 100 y 200..... 83 85

En diferentes series..... 84 05 84 10 y 83,80

5 0/0 Amortizable

Serie F 50.000 pesetas..... 101 52 101 55

• D 25.000 • 101 50 101 55

• C 5.000 • 101 55 101 60 y 55

• B 2.500 • 101 50 101 55 y 65

• A 500 • 101 55 101 50 y 65

• G y H 100 y 200..... 101 50 101 55 y 70

En diferentes series..... 101 50 101 50 y 65

Bancos

España..... 455 00 454 50 y 455

Hipotecario..... 221 50

Hispano-Americano..... 148 50 148

Español de Crédito..... 110 50 111 y 111,50

Castilla..... 89 00

Río de la Plata..... 437 50

Azucareras

Preferentes..... 102 50 102 25 y 50

Ordinarias..... 44 50

Obligaciones..... 104 00 103 75 y 104

Otros valores

Arrendataria de Tabacos..... 405 50 405 50 y 405

Española de Explosivos..... 320 00 321

Cédulas Hipotecarias 4 0/0..... 102 25 102 10

M. Z. A. Ariza 5 0/0..... 105 50

M. Z. A. serie C 4 0/0..... 97 75

Madridiana Electricidad..... 93 50 93 50

Altos Hornos de Vizcaya..... 261 50 264

Unión Alcohólica Española..... 00 00

Construcciones Modernas..... 00 00

Electricidad de Chamberí..... 97 00 97

Obligaciones 250 pesetas..... 101 00

Erangor y Compañía..... 70 00

Reunidas 4 0/0..... 84 50

Explotaciones 5 0/0..... 87 75

Ensayos 4 1/2 0/0..... 85 00

Unión Reunida Española..... 130 00

Soc. Ed. de España, ord..... 105 00

Idem 2.ª de fundación..... 00 00

M. Duro Felguera, acciones..... 38 00 38 y 39

Hidroeléctrica Santillana..... 99 50

M. Z. A. acciones..... 80 00

Norte de España, acciones..... 68 00

Papelera Española acciones..... 00 00

CAMBIOS.—Franco, 114,65, 40 y 35; Libras, 23,91 y 77.

OPERACIONES

Interior..... 531 100 00 00

Fin mes..... 350 000 82,05 papel.

• Próximo..... 400 000 82,20 papel.

Franco..... 675 000 114,35

Libras..... 4 000 23,77

Barcelona.—(Telégrama J. A. Pujol, Fernán, 2, duplicado).—Interior fin de mes, 82,05; Amortizable 5 0/0, 100,00; Colonias, 71,12; Norte, acciones, 66,95; Idem obligaciones, 87,75; Alifantes, 50,60; Orenses, 24,10; Catalanas, 60,00; Preferentes, 60,00; Franco, 114,60; Libras, 23,85.

Paris.—(Telégrama R. Momburn, Olegaza, 5 y 7).—Exterior apertura, 93,92; cierre, 93,76; 3 por 100 franco, 95,94; por 100 brasileño, 34,80; 4 por 100 turco unificado, 96,44; por 100 ruso, 1901,00,00; 5 por 100 ruso, 1906, 95,27; Interior España, 00,00; Norte, 27,1; Alifantes, 37,7; Andaluces, 157; Banco de París, 0,00; Banco Unión París, 0,00; Banco de Atenas, 0,00; Banco Central Mexicano, 0,00; Banco Español de Crédito, 233,00; Río Tinto, 1,723; De Beers, 336; Randmines, 139; Goldfields, 6,00; Banco del Río de la Plata, 0,00; Harman, 598,00; Juncos, 0,00,00; Jagerfontein, 33; Boleas Corintho, 245,00; East Rand, 0,00; Banco Nacional de México, 333; Banco Londres-México, 0,00.

Londres.—4 por 100 Exterior, 92,35; Consolidado inglés, 86,14; Renta alemana, 81,75; Brasil, 4 por 100 1889, 83,00; 5 por 100 1895, 35,50; Uruguay 3 y 1/2 por 100, 99,00; Mexicano 5 por 100 1888, 102,00; Plata en barra onza (Standard), 25,56.

SUOCESOS

Un robo

Al disponerse esta mañana a abrir la puerta de su comercio de la calle de Corretas, número 45, el dueño, D. Francisco Asensio, observó con la sorpresa consiguiente que la puerta de la calle estaba fracturada.

Después de hacer un detenido reconocimiento, notó la falta de cien pesetas que había en la caja del mostrador y de algunos papeles de seda, cuyo número no ha podido precisar.

D. Francisco Asensio ha presentado la denuncia en la Comisaría del Congreso.

Reclusos que se fugan

Del penal correccional de Alcañal de Henares se han fugado los jóvenes reclusos Ricardo Peña Sampedro y Jesús Mallar Rodríguez, condenados cada uno a dos años y cuatro meses de reclusión por robo y hurto, respectivamente.

Un choque y un herido

En la casa de socorro de Chamberí ha sido herido Juan Zamora Vidal, de sesenta años, empleado de la Compañía Panifecora, que yendo montado en uno de los carros de la misma, fué despedido al suelo por haber chocado el vehículo con uno de los tranvías de la Compañía general.

El carretero resultó con contusiones en el tórax.

ULTIMOS TELEGRAMAS

EL DEBATE DE LA CAMARA FRANCESA

La prensa francesa

Paris 25. Todos los periódicos comentan esta mañana la disensión habida ayer en la Cámara, y más particularmente insistentemente sobre el discurso pronunciado por monseñor Delassé.

La Humanité estima que el ex ministro de Negocios Extranjeros puso de manifiesto que nunca Francia basó ni quiso más que la paz.

La République Française encuentra que el éxito obtenido por M. Delassé es de buen agüero.

Indica—añade el periódico—que la Cámara comprende que no debemos conquistar a Moriscos, sino hacer penetrar la civilización.

Considera por su parte el Echo de Paris que el Sr. Delassé demostró que su política tiene únicamente por objeto el mantenimiento de la paz y del equilibrio europeo, y que el abandono de esta política fué una abdicación.

El Gaulois se felicita por que el orador haya reconocido la necesidad de reforzar el ejército.

La Humanité estima que no puede el Gobierno sino escoger entre el concepto de Jaurès o las medidas belicistas del ex ministro de Negocios Extranjeros.

La Lanterne recomienda una política de prudencia; pero rechaza toda idea de conquista, así como de abandono total.

Considera la Petite République que no es solución seria la evacuación del Imperio otom

EMULSION MADAL

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER
42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación de Material de Higiene

Bicha sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España.

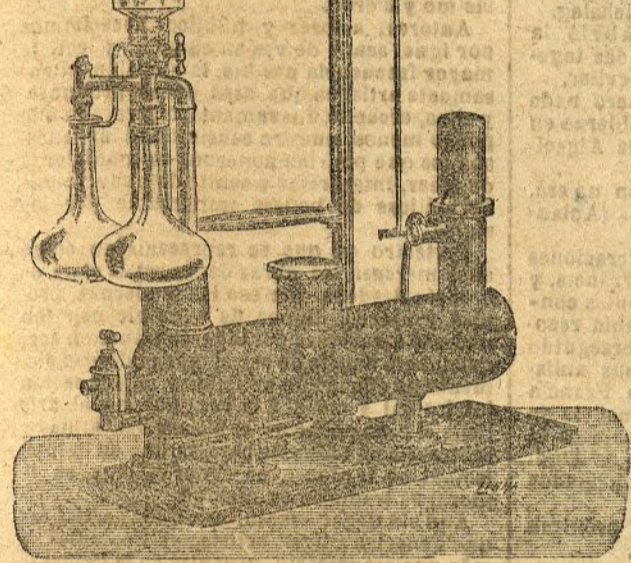
Calificación.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

Saneariento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (padecidos o estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis a petición planos y documentos completos



PRODUCCION DE HIELO

Para garrafas heladoras, heladas y sorbetes por medio de los

Aparatos E. Carré

(GENESTE HERSCHER, DE PARIS, CONSTRUCTORES) sin fuego, sin presión, sin peligro

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En 3 minutos, y con un gasto de unos 2 céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 30 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias.

Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales. Se emplea a bordo de los buques, etc.

Precio del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hendaya, desde

240 francos.

Pedir el catálogo y tarifa, que se envía gratis.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11

MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Orléans y Lisboa.

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos.
Nitrato de sosa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerina.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido sulfúrico ordinario.
Acido nítrico.
Acido clorhídrico.

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Digirse a la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección Postal: Apartado, núm. 340.

Dirección Telefónica y telegráfica: Gelmoo, Madrid.

¡EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE!!

PEDIR GRATIS LAS ÚLTIMAS Y VENTAJOSAS TARIFAS COMBINADAS para anuncios en VALLAS, teatros, tranvías, periódicos y cuantos sistemas de publicidad se desee, en

“LOS TIROLESES”

EMPRESA ANUNCIADORA RAPIDAS PROPAGANDAS. — GRANDES DESCUENTOS

Oficinas: Calle de Romanones, 7 y 9, entresuelo. Teléfono núm. 33

TUBOS DE ACERO

Para calderas y para conducciones de agua y vapor y toda clase de aplicaciones

Tubos forjados, Bilbao

PASTILLAS BONALD

Cloro, boro, sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, los resaca, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad granulaciones, afección producida por causas periferias, fétidas del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Póligico-fosforado BONALD. — Medicamento Antineurálgico y antidiabético. Tonicidad y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elisir Antibacilar BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico) Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, catarras bronco-neumónicos, ataxia-faríngea, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Góngora), 17, Madrid. En Barcelona Góngora, 5.

LA PUBLICIDAD LEON, 20

LIQUIDACION VERDAD

CASA CABEDES

Por enfermedad y rotura del negocio. Trajes marinos, chaquetones, etc., etc., para niños. Trajes de fiesta, chaquetones, etc., etc., para niñas. Trajes, gabanes, pantalones, etc., etc., para jóvenes. Trajes, gabanes, pelizas, etc., etc., para caballeros. Todos los artículos con 20, 30, 40 y 50 por 100 de rebaja.

TODO VERDAD

6, Fuencarral, 6, tienda

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

Dois salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos

Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

OBRAS DE D. PASCUAL SANTACRUZ

Ciencia antigua y ciencia nueva. Polémica filosófica con el Padre dominico Sr. Castro Parades, precedida de un boletín biográfico del autor por Plácido Langlois: un volumen de 280 páginas, 2 pesetas.

Clínica de la Historia y Psicología Nacional, con un prólogo de D. José Jesús García: un volumen de 252 páginas, 3 pesetas.

En busca del Reino de Cristo, ensayos e impresiones sobre temas graves: un volumen de 240 páginas, 3 pesetas.

Estas obras interesantísimas están de venta en Madrid, Duque de Alba, núm. 5, segundo. Se envían por correo acompañado el importe.

PARA 1908

AGENDAS BAILLY-BAILLIERE É HIJOS

Agenda de Bafete

Contiene: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Bancos, Comercio, particulares, etc.

Cuatro ediciones económicas

En Madrid: 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.

En Provincias: 1,50, 2, 3 y 4 pesetas.

Cuatro ediciones completas

En Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.

En Provincias: 2,50, 3, 4 y 5 pesetas.

MEMORANDUM DE LA

Cuenta diaria

CONTIENE Secciones especiales para anotar visitas, recibos, gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesite para llevar ordenado y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.

Precios

En Madrid: 2,50 y 3 pesetas.

En Provincias: 3 y 3,50 pesetas.

Agenda Culinaria

LIBRO DE LA COCINA

que contiene 365 minutos y más de 700 recetas.

Explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe en los menús diarios.

Agenda en blanco para anotar al día los gastos de cocina.

Precios

En Madrid: 2,00 ptas.

En Provincias: 2,50 —

Agenda Médico-quirúrgica

de bolsillo

6 Memorándum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita.

Contiene: Diario en blanco para las anotaciones particulares. Hojas para los trazados del pulso y temperatura. — Memorándum de terapéutica médico-quirúrgica y obstétrica. — Formularios. — Venenos y contravenenos. — Notas útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc., etc.

Precios

2,50 ptas. en Madrid y 3 en provincias.

Agenda de Bolsillo

para uso de Particulares.

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, tranvías, carruajes, etc. Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.

Precios

EN MADRID De un día en plana: 1,50 ptas.

De dos días en plana: 2,00 —

EN PROVINCIAS 2 y 2,50 ptas. respectivamente.

EMILIO CORTÉS

Jacometrezo, núm. 50

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al tok, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenaz en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles vigotes, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO.

ESPAÑA AGRICOLA

REVISTA AGRONÓMICA POPULAR

Director: F. DE CARVIO

España Agrícola se publica semanalmente, todos los sábados, en números de 20 páginas ó más.

España Agrícola publica en todos los números artículos muy variados sobre cereales, viticultura, olivicultura, arboricultura, ganadería, abonos, industrias rurales, conocimientos útiles, consultas, etc., etc., exponiendo en forma vulgar todos los progresos agronómicos.

España Agrícola dedica cinco páginas semanales a Revista de mercados, dando una información completa de los precios en toda España.

España Agrícola resuelve gratis todas las consultas que se le dirijan, analiza las tierras gratis y concede participaciones en la Lotería Nacional.

España Agrícola reparte por sorteo entre sus abonados varias máquinas agrícolas de gran valor.

España Agrícola redactada en forma amena y vulgar para propaganda, es esencialmente la Revista de los labradores, de las gentes de los campos, no de los agrónomos y hombres de ciencia, y es, además, la Revista más barata y más variada de todas las agrícolas que se publican en Madrid.

Suscripción: 6 pesetas al año.

Oficinas: Reina, 8, segundo, Madrid, adonde pueden pedirse números de muestra.

Señor Alemán desea habilitación con buena adscripción en sana y bien situada casa. Dirigirse apartado, 100.

El mejor mozo, a 25 etc. tasa en Casco-ro, Colono, núm. 3.

PARA CASINOS

Ficheros de pajar nuevos y ocasión para jugar, reglas, pases, trofeos. Vinda a 50. A. Abad. Vistación, 13, pral.

DINERO

En buenas condiciones a empleados civiles, pensionistas, jubilados, Legados, 30. 3. Legado. De 11 a 1 y de 5 a 8.

Profesor de Colegio dará lecciones de 1. y 2. enseñanza, por módica retribución. Informarán en la Administración de este periódico.

PARA ANUNCIAR

en los periódicos con economía, pidiendo precios y tarifas gratis a

LA PRENSA

CARMEX, 19, 1.º

Teléfono 123

FOLLETIN DEL DIARIO (8)

EL AGENTE DE POLICIA

POR FOLLETO DEL TERNAL

En mi país, rescatar el castillo de mi familia y tener buena mesa.

—Es un razonamiento prudente, mi querido señor de Beauverger.

—Pero—continuó el carcelero—como es preciso preverlo todo, me dije: Si el señor de Nocé se escapa y caen sospechas sobre mí, podrían muy bien encasarme grandes desgracias y, por lo mismo, quedarme ya para siempre en la Bastilla, pero no como carcelero, sino como encarcelado.

—No es un cambio muy agradable que digamos.

—Entonces mi primo, que debía tener un pequeño beneficio en el negocio...

—¿Cuánto?

—Cinco mil libras.

—Buena suma, señor de Beauverger.

—Mi primo y yo casamos un medio para hacer evadir al señor de Nocé sin que recayera sospecha alguna sobre nosotros, y se fijó la fecha de la evasión para mañana, día en que yo saigo, y en que, por lo tanto, estoy fuera de la Bastilla.

—Muy bien!—dijo el flamenco.—¿Pero cuál era ese medio?

—Había olvidado decirles que la tienda de mi primo está precisamente enfrente de la Bastilla, al extremo de la calle de la Bastilla.

—¿Magnífico!

—Entre la calle de San Antonio y la prisión se abrió un canal subterráneo

muí profundo el siglo pasado, con objeto de dar salida a las aguas de lluvia y conducir las al Sena. Este canal está a nivel de las cuevas de la calle de San Antonio, y mi primo sabía que no era difícil abrir una bóveda que uniese la ancha con el canal, que ahora está en agua.

—Pero el canal no es la Bastilla, amigo mío.

—Ciertamente que no, señor. Pero no pasa uno veintidós años siendo llavero sin enterarse de todas las historias misteriosas de esta prisión.

—¿Qué queréis decir?

—Que poseo un secreto que crea el gobernador que nadie sabe más que él.

—¿Y cuál es?

—Ya sabréis que el duque de Beaufort, bastardo del rey Enrique IV, estuvo encerrado en otro tiempo en la Bastilla.

—Ese era el que llamaban el rey de los mercados.

—Precisamente. Sus partidarios, que eran muy numerosos, cavaron un subterráneo que llegaba bajo los calabozos de la Bastilla. Ya estaba acabado en unas tres cuartas partes, cuando el duque, impaciente sobre todo, porque no sabía que sus amigos estuviesen haciendo aquel trabajo, tomó el partido de evadirse por una ventana, cuyos barrotes de hierro había corido. Esto hizo que el subterráneo, que partía precisamente del canal, quedase sin concluir.

—¿Y el señor de Launay tiene conocimiento de eso?

—Sí, señor.

—¿Y por qué no ha hecho cegar el subterráneo?

—Porque, según oíes, se necesita un mes de trabajo para terminarlo, y se le figura que jamás será encerrado en la Bastilla ninguno que sea bastante rico

y con amigos que le sean tan afectos y decididos que puedan intentar ese modo de evasión.

Aquí M. de Beauverger se detuvo para tomar aliento, y vació el cuarto vaso de vino.

—¡Ah!—dijo Contran—. ¿Con que esa era la opinión del señor de Launay?

—Sí, señor; pero había contado sin los amigos del señor de Nocé, sin mi primo y sin mí, que los enteré de la existencia del subterráneo.

—¿Y qué fué lo que hicisteis?

—Mi primo buscó cuatro hombres de toda su confianza, y les hizo cavar un foso que partiese de la cueva al canal.

—¿Y después?

—Una vez en el canal, hemos vuelto a encontrar fácilmente la salida del antiguo subterráneo, y los obreros se pusieron a trabajar con ardor. El subterráneo no tenía entonces más que cincuenta pies de profundidad; ahora tiene setenta; y si no nos hemos equivocado en nuestros cálculos, está ya a seis u ocho pies verticales debajo del calabozo de las Ratas. De modo que en un par de horas, y con cien golpes de pico, se puede llegar hasta el suelo del calabozo.

Ahora bien—repuso Beauverger después de un corto silencio—; se debía esperar a mañana, día en que yo estoy ausente de la Bastilla, para realizar la evasión.

A las diez el gobernador visita a todos los presos, y ya no se les vuelve a incomodar para nada hasta el día siguiente.

El trabajo debía empezar entre once y doce de la noche, y cuando se hubiera llegado al calabozo, el señor de Nocé hubiera caído en el subterráneo, siendo recibido en brazos de sus libertadores. Yo, mi parte, no aparecí para nada en

la evasión, lo cual no me impedia percibir mis veinte mil libras.

—¿Y vuestro primo quince mil?

—Sí, señor.

—¿Y los cuatro obreros?

—Ciento veinticinco libras cada uno.

—Total, veintidós mil libras, mi querido señor de Beauverger.

—Justamente, señor; pero ahora nos hemos quedado sin nada.

Y el carcelero lanzó un doloroso suspiro.

—Pero, dijo el flamenco, no lo habíais previsto todo, amigo mío.

—¿Por qué?

—Porque el día siguiente se hubiera notado la desaparición del señor de Nocé.

—Sin duda.

—Se hubiera registrado el subterráneo, después al canal...

—Naturalmente.

—Y se hubiera encontrado la comunicación abierta entre el canal y la cueva de vuestro primo.

—No, señor, porque esta comunicación se hubiera tapado la misma noche y se hubiera supuesto que el prisionero había seguido al canal hasta el Sena y se habría arrojado al agua.

—De modo que salís mañana.

—Las doce del día.

—Y estáis fuera tres días.

—Sí, señor.

—Pues bien: voy a daros un consejo. Duverger miró de reojo al flamenco.

—Id primero a casa de vuestro primo.

—Bueno.

—Y sin perjuicio de que le pidáis de almorzar si lo creéis conveniente, decidle que nada ha cambiado y que no perderéis las cinco mil libras, como vos no perderéis vuestras veinte mil.

—Ore,